



# Immaculate Conception Parish

*serving the greater Marydel area since 1918*

***Una carta a los Feligreses***

***5 de abril de 2020***

*Domingo de Ramos de la Pasión del Señor*

Estimados Feligreses,

A medida que continuamos nuestro tiempo, como parroquia y como pueblo, en un encierro virtual, creo que hay lecciones espirituales que aprender y reflexionar, y respuestas que se pueden obtener de la situación actual. Una de estas respuestas que les voy a recomendar en esta columna es "Comunión espiritual".

**La situación actual.** En las últimas semanas, como saben, no se han celebrado misas públicas en la diócesis. Esto significa que las intenciones de las masas para un día dado todavía se celebran por los párrocos, pero se celebran en privado. Ciertamente, esta no es la forma en que ninguno de nosotros, ni usted, ni yo, ni nuestro Obispo, quisiéramos que las cosas fueran, pero así son las cosas. Y, por supuesto, los fieles desean los sacramentos, especialmente la Eucaristía. Esto será especialmente doloroso para todos nosotros durante la Semana Santa y la Pascua. Con eso en mente, permítanme decir que esta situación y circunstancia actual, que puede hacer que muchos estén deprimidos, abatidos o deprimidos, en realidad puede presentarnos una oportunidad para el crecimiento espiritual al volver a participar en una práctica de larga data de nuestra tradición católica. Llamado "Comunión espiritual". Pero más sobre esos cinco párrafos a partir de ahora.

**El problema.** Primero, sin embargo, quiero abordar un malentendido problemático o una aplicación errónea de la fe en algunas áreas. Ha habido varias, en mi opinión, prácticas ridículas y de estilo charlatanes que se han visto en varios lugares, y que incluso han sido solicitadas por algunos feligreses, estas se relacionan con la idea del llamado "drive thru" sacramentos. No voy a mentir, estoy horrorizado por la idea, y aún más horrorizado por la falta de respeto y la indignidad que muestra al Señor y a los sacramentos en general.

**La comunión no es comida rápida ("fast food").** Para aquellos que no saben cuál es este esquema, es el siguiente: dado que no puede haber Misas o Sacramentos públicos, ¿por qué los fieles no pueden conducir en un vehículo y hacer que el sacerdote se instale afuera en un viaje? en la propiedad de la parroquia, comuníquese (o confiese, o bien, por qué no confirmación, bautismo o matrimonio) a través de la ventanilla de su automóvil. De esa manera la gente todavía está aislada (socialmente distante) pero se puede recibir el Sacramento. El problema con este truco, y es un truco, es que reduce los sacramentos, la Eucaristía en particular, a ser nada más que un producto. Es decir, no debería recibir el Cuerpo y la Sangre de nuestro Señor, o el regalo de Su perdón de la misma manera que obtienes una Big Mac en el camino de McDonald's.

**Convertir un sacramento en un producto.** Los sacramentos no son productos. Si lo fueran, entonces, ¿por qué no poner la Sagrada Comunión en Amazon o eBay y hacer que el Sagrado Host sea enviado a su hogar como cualquier otro producto? Pero nunca haríamos eso, porque la Sagrada Hostia no es un producto, y los sacramentos no son productos. Son encuentros sagrados y deben celebrarse con reverencia, no con una ventana de acceso directo. Ellos son el Señor que se nos hace presente. La idea misma de distribuir la comunión o escuchar la confesión en el equivalente de una línea de comida rápida me dejó horrorizado. Los sacramentos son misterios sagrados, y no son un producto para ser ordenado de un menú o entregado como un pedido de comida rápida. Y a este respecto ...

**El obispo Malooly habla.** Nuestro Obispo lo dijo bien, en una correspondencia reciente que escribió: "A la luz de ciertas prácticas que han surgido en todo el país y algunas preguntas que se han planteado localmente, quiero aclarar que no se deben celebrar ni administrar sacramentos en un 'conducir a través de la manera. Esto incluye, pero no se limita a, la distribución de la Sagrada Comunión y los sacramentos de la confesión ... tenemos que asegurarnos de que la dignidad de los sacramentos no se vea degradada por las prácticas novedosas ... ". Bien dicho.

**Comunión Espiritual.** Entonces, ¿qué significa esto para los fieles católicos? ¿Significa esto que la persona fiel no puede comulgar, nunca más? Bueno, comenzaré con la respuesta simple: no significa que nunca puedan recibir la comunión, pero ahora no. Y significa que la respuesta al hambre de los sacramentos no es una respuesta de trucos, pasar por carriles y convertir los sacramentos en productos. La respuesta al hambre de los sacramentos es participar en la tradición católica de la comunión espiritual, utilizada por los fieles y recomendada por los santos.

**Somos bendecidos.** Algunos antecedentes sobre nuestra situación. Aquí, en el corredor noreste de los Estados Unidos, hemos sido bendecidos con muchas Iglesias y, con el paso de los años, con muchos sacerdotes, para atender las necesidades sacramentales de nuestra parroquia. Y creo que nosotros, los sacerdotes y el pueblo, nos hemos echado a perder. En relación con gran parte del mundo y, de hecho, gran parte de nuestro país, nos hemos acostumbrado a tener acceso a la comunión diaria, misa diaria y comunión todos los domingos. No es así en todas partes, y no es así en la mayor parte del mundo, no solo históricamente, sino ahora.

**Mientras tanto en Nigeria.** El p. Etim me relató que en Nigeria, una parroquia principal tendría muchas iglesias misioneras periféricas. Y si bien las personas que viven cerca de la parroquia principal tendrían acceso a los sacramentos en un horario regular, las personas fuera de la ciudad tendrían misa (y acceso a la Sagrada Comunión) en sus iglesias, tal vez una vez cada tres semanas, y confesiones se limitaría a unas pocas veces al año y a la unción de los enfermos de manera excepcional. Del mismo modo, un amigo mío que tenía familia en el este de Oregon notó una situación similar: misa y comunión una vez al mes, en ese caso. En gran parte del mundo, esta es la norma.

**No comunión?** ¿Qué debo hacer? Entonces, ¿qué hacen esas personas cuando no tienen acceso a la Sagrada Comunión? Bueno, en esas circunstancias, se recomienda a los fieles que practiquen la comunión espiritual. ¿Qué significa eso? Quiero decir, ¿no son todas las recepciones de Comunión "espirituales"? Sí, eso es cierto, pero "Comunión espiritual" significa algo muy específico, muy profundo y muy poderoso. Y la comunión espiritual es lo que nos ayudará a superar esta crisis.

**Unidos en comunión.** La recepción de la Eucaristía, que es la recepción de la Sagrada Comunión, nos une en la fe alrededor del altar del Señor, se conecta como una familia de fe: nuestra hambre por el Señor es saciada, y juntos compartimos esa experiencia de ser "en comunión" con el Señor y su Iglesia. Del mismo modo, la comunión espiritual también nos une, pero de una manera diferente. Los fieles están unidos en su hambre por la Eucaristía, por recibir la Sagrada Comunión. Por lo tanto, están unidos en un deseo de unión con Jesucristo en la Sagrada Eucaristía. Es un momento espiritual para reflexionar sobre el deseo de recibir y la privación del Sacramento. Y al hacer esto, considere a su hermano y hermana en Cristo, que comparte, en este momento, la misma carga.

Una buena oración para decir, a este respecto, nos fue transmitida por Alfonso Liguori, un gran santo del siglo XVIII. Elogió a los fieles que no pudieron recibir la Sagrada Comunión para rezar esto:

*Jesús mío, creo que estás presente en el Santísimo Sacramento. Te amo por encima de todas las cosas y deseo recibirte en mi alma. Como ahora no puedo recibirte sacramentalmente, entra al menos espiritualmente en mi corazón. Te abrazo como si ya estuvieras allí, y me uno completamente a ti. Nunca permitas que me separe de ti. Amén.*

Esa podría ser una buena manera de comenzar el día, todos los días, durante esta situación actual.

**Hola abad.** Un abad benedictino, Jerome Kodell, dio una gran explicación del concepto de comunión espiritual en un artículo de 2008. Aquí está lo que escribió:

*¿Qué es la comunión espiritual? Santo Tomás de Aquino lo describió como "un deseo ardiente de recibir a Jesús en el santísimo sacramento y abrazarlo con amor" en un momento o circunstancias en las que no podemos recibirlo en la Comunión sacramental. El Catecismo del Concilio de Trento dedicó una sección especial a la comunión espiritual en su programa de renovación a fines del siglo XVI. En el pasado, los manuales de instrucciones daban como la situación más familiar, la necesidad de una madre de quedarse en casa desde la misa dominical para cuidar a un niño enfermo, perdiendo así la oportunidad de comunión. En tales casos, la madre podría realizar un acto de comunión espiritual, uniéndose a la Misa en su iglesia parroquial y recibir el beneficio espiritual de la Comunión. Las oportunidades para recibir la comunión espiritual son ilimitadas, pero circunstancias particulares lo hacen atractivo en nuestro tiempo.*

**La circunstancia particular.** ¡Y estamos en una de esas circunstancias particulares ahora mismo! El estado y la Iglesia nos han llamado a permanecer dentro tanto como podamos; nuestro Obispo ha suspendido la celebración de Misas públicas, la distribución de la Comunión, la ministración del Sacramento de la Reconciliación (Confesión) excepto en peligro de muerte, sin bendición de palmeras, sin bodas, sin bautizos, sin funerales (excepto para los ritos de entierro), y ninguno de esos artículos de drive-thru que mencioné anteriormente. ¡Sí, estamos en esas "circunstancias particulares" ahora mismo!

**Llamado a la comunión espiritual.** Y así, estamos llamados a la Comunión Espiritual: unirnos a Cristo, desear y tener hambre de la Eucaristía, y conectarnos con nuestros hermanos y hermanas en Cristo. ¿Cómo procesamos todo esto? Bueno, esa es otra historia: involucra oración, reflexión, disciplina espiritual y fidelidad continua. En Mary Poppins, el personaje principal canta que "una cuchara llena de azúcar ayuda a bajar el medicamento". Quizás nuestros primeros an-

tepasados en el cristianismo y algunos de los muchos santos que han hablado o ejemplificado en sus propias vidas, esta devoción a la Comunión Espiritual puede hacer que la "medicina" (aislamiento de los sacramentos) baje un poco más fácilmente.

**Los primeros cristianos y nosotros.** Diría que una forma de contextualizar la situación en la que nos encontramos es volver a los primeros cristianos, cuya sangre fue derramada para dar vida a la Iglesia primitiva. Muchas de estas personas se encontraron en prisión, incapaces de estar con sus compañeros cristianos, o participar en la adoración de la Iglesia (misa). Sus corazones deseaban lo que ellos mismos no podían abordar debido a su situación. Estos fieles no tuvieron más remedio que hacer la Comunión Espiritual; un hambre compartida por la Eucaristía: Jesucristo.

No estamos, todos nosotros, en una especie de prisión en este momento. Bloqueado, bloqueado, bloqueado y bloqueado en su lugar. Al igual que los primeros cristianos, nos encontramos incapaces de estar con sus compañeros de la iglesia católica o de poder asistir a misa. Al igual que los primeros cristianos, nuestros corazones desean lo que no podemos abordar debido a nuestra situación actual.

**Los santos y nosotros.** Otra forma de entender nuestra situación y la promesa que se nos hizo al hacer la Comunión Espiritual nos llega a través de los santos:

- **Santa Catalina de Siena** fue visitada en una visión por Nuestro Señor, quien le explicó la idea de la Comunión Espiritual de esta manera: le mostró dos cálices: uno hecho de oro y el otro de plata. Él le dijo que sus Comuniones sacramentales estaban preservadas en el cáliz de oro y que sus comuniones espirituales estaban en el cáliz de plata.
- **Santa Jane de la Cruz** también tuvo una visión de Cristo que le dijo que cada vez que hacía la comunión espiritual, recibía gracias del mismo tipo que las recibidas en la Comunión sacramental.
- **San Pío de Pietrelcina (Padre Pío)** tenía la costumbre de hacer una comunión espiritual muchas veces al día, siempre deseando, en todo lo que dijo e hizo, unirse con Jesús.
- **San Maximiliano Kolbe**, el mártir de la persecución nazi, continuamente hizo comunión espiritual durante su tiempo en el campo de exterminio alemán en Auschwitz. Esto lo fortaleció en sus últimos días, y finalmente renunció a su vida para salvar la vida de un compañero de prisión en el campo de concentración.
- **San José María Escrivá**, sobre el tema de la Comunión Espiritual, dijo: "¿Qué fuente de gracia hay en la comunión espiritual! Practíquelo con frecuencia y tendrá una mayor presencia de Dios y una unión más estrecha con Él en todas sus acciones".

**Haciendo la comunión espiritual.** Esto es algo subjetivo, y no está ritualizado dentro de nuestra tradición, sin embargo, la escritura de los santos, y de hecho del Papa San Juan Pablo II, ve cuatro pasos para hacer la Comunión Espiritual. Estos pasos deben estar preparados para una reflexión tranquila. Los cuatro pasos son:

- **Haga un acto de fe:** es decir, exprese su fe en el amor de Dios por usted y de su fe en su presencia en la Eucaristía.

- **Haz un acto de amor:** es decir, expresa a Dios que lo amas por encima de todas las cosas.
- **Haz un acto de deseo:** es decir, expresa tu gran deseo de recibir al Señor, espiritualmente, y un día, una vez más, en la Eucaristía.
- **Invite a nuestro Señor Jesucristo** a entrar espiritualmente en su corazón, con todas las gracias que desea impartir.

Y, así, mis queridos feligreses, mientras que los videos / transmisiones de misas o actividades devocionales o aprendizaje en línea pueden ayudarlos a enfocarse en su fe, en última instancia, la comunión espiritual es la forma en que invitan a Cristo a su corazón y a su vida. La comunión espiritual es la forma en que buscas recibir a Cristo espiritual y en oración, hasta que puedas recibirlo una vez más sacramentalmente. Te recomiendo que hagas una Comunión Espiritual diaria, o más que diaria, mantente cerca de tu Señor, busca su amor y gracia, y él te estará esperando.

Seguiré rezando por todos ustedes, como lo hará el Padre. Etim, p. Mano y Mons. McGlynn - Ruego que hagas lo mismo por nosotros.

Tuyo en Cristo  
Padre James Lentini,  
Pastor, Parroquia de la Inmaculada Concepción